MARITZA BROOKS FUENTES
Universidad Pedagógica "Frank País García"
Santiago de Cuba, Cuba

La comunicación intrafamiliar: reto y actualidad en familia de niños y niñas con deficiencias auditivas

Introducción

La comunicación entre padre-madre e hijo-hija es de suma importancia en la formación del nuevo ser. Las vías para proporcionarla son disímiles: la risa, una mirada, el contacto corporal directo, el abrazo, el descanso compartido, las canciones para arrullarlos, los juegos, las palabras, los gestos, etc.

Múltiples son las investigaciones que se han desarrollado referidas a la comunicación intrafamiliar con diversos enfoques teóricos y metodológicos, las mismas han demostrado que es en la familia donde el ser humano vive su comunicación más estrecha a lo largo de la ontogenia, aunque en los niños y las niñas con deficiencias auditivas ésta se ve limitada porque no dominan el lenguaje oral y los adultos en la gran mayoría no dominan la Lengua de Señas, lo que entorpece este proceso tan importante para el desarrollo de la personalidad.

Las limitaciones en la comunicación trae como consecuencia la inadecuada formación de habilidades y hábitos comunicativos en los y las menores. Hablar siempre con el niño o la niña es importante desde muchos puntos de vista. En particular para desarrollar el lenguaje, esencialmente tratándose de niñas y niños con deficiencias auditivas, lo que permitirá una mejor comunicación entre los miembros de la familia y también para que ella o él aprendan a comunicarse con las demás personas.

Es bueno destacar que no existe una edad para comenzar a hablar con el niño o la niña, les estamos hablando siempre, incluso, desde el claustro materno y cuando son pequeños y pequeñas aunque sea con el lenguaje de los gestos que es tremendamente expresivo y “dice” muchas cosas. Si presentan deficiencias auditivas esta forma de lenguaje adquiere mayor relevancia por constituir su lengua natural, lo que les permite desde que son pequeñas y pequeños, sin decirles una palabra, comprender muestras de cariño, rechazo, serenidad o inquietud, alegría o tristeza, puesto que las expresamos con todo nuestro cuerpo.

La familia debe propiciar que cada uno de sus miembros satisfaga sus necesidades básicas en un clima adecuado, basado en las relaciones afectivas y en una buena comunicación, para lo cual debe estar debidamente preparada al tener en su seno un niño o una niña con deficiencia auditiva.

Por este motivo se elaboró y aplicó el Taller de aprendizaje de la Lengua de Senas Cubanas con el objetivo de: Promover el aprendizaje de la Lengua de Senas Cubanas como premisa indispensable para la comunicación como elemento potenciador del desarrollo de la personalidad.

Desarrollo

En ocasiones las personas nos comunicamos sin hacer uso de la palabra oral o escrita. ¿Has pensado porqué sucede esto? El ser humano desde sus orígenes lleva muy arraigada la costumbre de comunicarse por medio de gestos, porque ellos a pesar de haber sido sustituidos en gran medida por las palabras, las precedieron como medio de comunicación en los tiempos del hombre primitivo, cuando aún el aparato fonológico no se había desarrollado y era necesario establecer contacto con los semejantes mediante un medio de comunicación más fácil: el lenguaje extraverbal.

Para las personas con deficiencias auditivas el lenguajes de los gestos constituye su lengua natural, por lo tanto, su medio fundamental de comunicación. Este lenguaje está acompañado por la mímica de ahí que se denomine lenguaje mímico-gestual, que no es más que el lenguaje donde intervienen los movimientos de las manos, la expresión facial y corporal, en el cual cada gesto condensa una palabra o a veces incluso varias.

La comunicación entre padre-madre e hijo-hija es de suma importancia en la formación del nuevo ser. Las vías para proporcionarla son disímiles: la risa, una mirada, el contacto corporal directo, el abrazo, el descanso compartido, las canciones para arrullarlos, los juegos, las palabras, etc., todo esto proporciona seguridad emocional.

Múltiples son las investigaciones que se han desarrollado referidas a la comunicación intrafamiliar con diversos enfoques teóricos y metodológicos, las mismas han demostrado que es en la familia donde el ser humano vive su comunicación más estrecha a lo largo de la ontogenia, aunque en los niños y las niñas con deficiencias auditivas ésta se ve limitada porque no dominan el lenguaje oral y los adultos y las adultas en la gran mayoría no dominan la Lengua de Señas, lo que entorpece este proceso tan importante para el desarrollo de la personalidad.

La comunicación es definida por autores como L. S. Vigotski y S. L. Rubinstein, como un intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos. Otros como G. P. Predvechni y Sherkovin recalcan al definirla, cómo ésta a la vez que representa el proceso de intercambio de informes que contienen los resultados del reflejo de la realidad por parte de las personas, es además parte inseparable de su ser social y medio de formación y

funcionamiento de su conciencia social e individual. En las definiciones que expresan los autores citados existen elementos comunes y esenciales:

La comunicación representa una forma de interrelación humana.

La comunicación como forma de interrelación que se da entre los hombres no puede verse al margen de la actividad de los mismos.

La comunicación está condicionada por el lugar que ocupa el hombre dentro del sistema de relaciones sociales.

La comunicación es un elemento trascendental en el funcionamiento y formación de la personalidad.

A la comunicación se le atribuyen funciones muy importantes: informativa, regulativa y afectiva. Ésta incluye toda la gama de emociones, sentimientos vivencias, en general, que aparecen y se desarrollan en la comunicación y se expresan en la necesidad que tiene el hombre de compartir sus impresiones y de sentirse comprendido. La misma se convierte en un motivo de la actividad intrafamiliar. Expresa las necesidades e intenciones de los miembros del grupo familiar, ejerciendo una influencia positiva en sus motivos y valores. Durante las primeras edades las alteraciones en la comunicación afectiva repercuten desfavorablemente en la formación temprana de la personalidad, máxime en caso de presentar una deficiencia auditiva. En éstos la falta de estimulación sensorial y emocional frena su desarrollo.

El estudio de la comunicación afectiva familiar obliga a considerar el psicoanálisis por su impacto en Cuba. El primero en estudiar y destacar el papel de los padres y las madres en la formación de los hijos o las hijas desde la más temprana infancia fue Sigmund Freud, que expone en sus obras, valiosas observaciones y valoraciones sobre la psiquis humana hasta formular una teoría de la personalidad donde le da al concepto motivo un lugar destacado aunque no comprende el lugar social de los motivos. A pesar de ello el método clínico del psicoanálisis constituyó un valioso aporte científico para el estudio de lo que ocurre en el interior de la familia. Basándose en los avances del psicoanálisis, la escuela Argentina y especialmente uno de sus fundadores, Pichón Riviére, impulsó careadoramente la Psicología Social. Él señala sin referirse a la Escuela Socio-Histórico-Cultural fundada por Vigotski, que la personalidad es una internalización de los vínculos externos. Hace una descripción de la dialéctica existente entre lo intrasistémico (el mundo interior) y lo intersistémico (refiriéndose al mundo exterior racional). Desde el psicoanálisis Pichón señala que los roles que desempeñan los padres y las madres son expresión de lo social.

Como se puede apreciar, en el desarrollo de las actividades hogareñas conjuntas se produce una necesaria comunicación intrafamiliar que se convierte en motivo de la actividad en el seno de la misma. Esta comunicación se convierte realmente en un motivo de la actividad en el seno familiar si se satisfacen mutuamente las necesidades comunicativas. La satisfacción de estas necesidades son válidas y reales cuando se pueden intercambiar pensamientos, emociones y sentimientos; en el caso de las familias en cuyo seno se desarrolla una niña o un niño con deficiencia auditiva, para que se cumpla lo planteado con anterioridad hay que sensibilizar a sus miembros para que aprendan la Lengua de Signos o de Señas, actualmente aprobada como forma de comunicación con las personas que tienen deficiencias auditivas.

¿Qué es la Lengua de Señas? Es una lengua visogestual basada en el uso de las manos, los ojos, el rostro, la boca y el cuerpo.

¿Por qué es una lengua? Según el Diccionario de la Real Academia de Ciencias se define Lengua: Conjunto de palabras y modo de hablar de un pueblo o nación.

En el Diccionario Pequeño Larousse se define la lengua como el conjunto de palabras del lenguaje hablado o escrito propio de un pueblo o de una nación. Seguidamente en el mismo texto se añade: lenguaje ejemplo de las palabras para expresar las ideas, el lenguaje articulado solo pertenece al hombre. Cualquier medio que se emplea para expresar las ideas; luego agrega: hay tres tipos de lenguaje, el lenguaje hablado, el escrito y el gestual.

Así mismo la Lengua de Señas puede ser estudiada por las ramas de la Lingüística y en ella se cumplen también los niveles lingüísticos:

El nivel fonético-fonológico describe la menor unidad lingüística llamada fonema, que no tiene significado por sí solo, pero cuando se agrupan varios, según la lógica establecida para una lengua, adquieren un significado. En la Lengua de Señas, la posición de la mano o conformación de los dedos dan imagen o representación de fonema que carece también de sentido. Ejemplo: recogidos los dedos de la mano, excepto el meñique y pulgar, a la altura del pecho sin pegarla, al añadirle un simple movimiento, adquiere significado.

En el nivel morfosintáctico cuando los fonemas e unen a las vocales se forman las sílabas o palabras. En la Lengua de Señas cuando una se combina con otra tiene significado.

El nivel semántico presupone la combinación armónica de los anteriores y el establecimiento de la comunicación o conversación, por la unión de fonemas y morfemas. En la Lengua de Señas se refiere a la combinación de señas, dándose así la comunicación.

Después de desarrollado el trabajo conjunto del Ministerio de Educación (MINED) y la Asociación Nacional de Sordos de Cuba (ANSOC) para crear la Lengua de Señas Cubanas, es introducida en el proceso docente-educativo de las escuelas para niñas y niños con deficiencias auditivas porque ella cumple para los sordos, las mismas funciones que la lengua oral para los oyentes. Les es de mayor utilidad porque todos tienen acceso y

pueden comunicarse libremente, sin restricciones, elaborar ideas en toda su complejidad y enriquecer su pensamiento en los mismos niveles en que lo hacen los y las menores oyentes.

Al considerar la comunicación intrafamiliar como la que se establece entre los miembros de la familia y en especial de la madre, el padre o tutores desde el momento mismo de la concepción del nuevo ser, donde prevalezca un clima que influya de forma positiva en la estabilidad emocional de los y las menores; matizada por el amor y la confianza entre sus miembros que propicie el diálogo y la expresión de los sentimientos, curiosidades e intereses, sin inhibir la naturalidad y espontaneidad propia de niños y niñas, es en la familia como primera institución social del individuo donde debe potenciarse la misma, pues es en su seno donde se reciben las primeras influencias educativas. La falta de estimulación y de afecto, así como las limitaciones en la comunicación trae como consecuencia la inadecuada formación de habilidades y hábitos comunicativos en los y las menores.

Se considera válido el criterio de los estudiosos que plantean lo conveniente que resulta hablarle a los pequeños y a las pequeñas desde que nacen, que aunque no entiendan, son sensibles al “lenguaje” de nuestro cuerpo; sienten si los cargamos con ternura o no, si estamos irritados o serenos, etc. Éste tiene más valor al tratarse de niñas o niños con deficiencias auditivas.

Para lograr resultados en la comunicación con las personas sordas los padres, las madres y las demás personas deben tener en cuenta determinadas condiciones; entre ellas:

Hablarles de forma natural, sin gritar ni gesticular bruscamente.

Procurar buena iluminación sobre el rostro.

Hablarles siempre de frente.

Evitar cubrirse los labios.

Al hablarles debemos acompañar nuestra acción con el lenguaje oral.

Comprobar siempre que el mensaje ha sido comprendido.

Lograr una ubicación que nos haga bien visibles para posibilitar el desarrollo de la habilidad de leer en los labios (Lectura Labiofacial) Además de estas condiciones todos los miembros de la familia deben como premisa esencial aprender el lenguaje de los gestos para poder establecer una comunicación que satisfaga las necesidades, los intereses y curiosidades propias de la edad.

Existen otros componentes del lenguaje no verbal que si no se tienen en cuenta rompen con la armonía en el proceso de comunicación:

- Contacto visual: Se debe mirar a las personas de una manera confortablemente directa.
- Expresión facial: La expresión facial debe ir en armonía con el mensaje.
- Voz: La voz debe ser cálida, firme, expresiva, enfatizando en las palabras claves.
- Gestos: La poca coordinación de gestos expresa inseguridad, ansiedad o agresividad según se trate. Hay que relejarse, respirar adecuadamente y practicar los gestos apropiados para establecer una buena comunicación.

Es bueno destacar que no existe una edad para comenzar a hablar con el niño o la niña, les estamos hablando siempre, incluso, desde el claustro materno y cuando son pequeños y pequeñas aunque sea con el lenguaje de los gestos que es tremendamente expresivo y “dice” muchas cosas. Si presentan deficiencias auditivas esta forma de lenguaje adquiere mayor relevancia por constituir su lengua natural, lo que les permite desde que son pequeñas y pequeños, sin decirles una palabra, comprender muestras de cariño, rechazo, serenidad o inquietud, alegría o tristeza, puesto que las expresamos con todo nuestro cuerpo. A estas y estos menores hay que crearles la necesidad de comunicación.

La familia debe propiciar que cada uno de sus miembros satisfaga sus necesidades básicas en un clima adecuado, basado en las relaciones afectivas y en una buena comunicación, ya que la seguridad y el afecto que ésta le brinde desde las primeras etapas de formación del niño o la niña actúa sobre los mismos aún cuando no son accesibles a influencias educativas verbales.

En la familia de niñas y niños con deficiencias auditivas se hace necesaria su educación y preparación que le permita elevar a planos superiores el cumplimiento de la función educativa, para ello que se desarrolló el Taller de aprendizaje de Lengua de Señas Cubanas, con 20 sesiones de trabajo a partir de los resultados del diagnóstico familiar. En la concepción metodológica del mismo se contemplaron los siguientes aspectos:

Diagnóstico familiar.

Objetivos del taller.

Aspectos organizativos.

Temas a desarrollar.

Evaluación.

El Taller se desarrolló con un total de 80 participantes. Los resultados alcanzados son alentadores, en primer lugar porque ha permitido un mejoramiento sustancial en la convivencia hogareña al romper la gran barrera comunicativa que existía, lo que ha permitido que se pongan de manifiesto las características fundamentales de la comunicación. Los y las participantes coincidieron en platear la utilidad del Taller por cuanto les daba la posibilidad de, elevar los conocimientos, tener mayor dominio del lenguaje natural del niño o de la niña y comprender mejor las posibilidades y potencialidades de los mismos.

Al finalizar cada sesión de trabajo se le entregaba a cada participante un plegable con recomendaciones y orientaciones a la familia relacionada con los diferentes enfoques comunicativos, características de la comunidad sordas, reglas a cumplir en la comunicación con las personas sordas entre otras.

Bibliografía

- Álvarez Suárez, Mayda. Acerca de la familia cubana actual. La Habana. Editorial Academia, 1993.
- Basova, Antonina Gurilova. Historia de la Surdopedagogía. Impreso en la URSS, 1991.
- Bell Rodríguez, Rafael. Una nueva postura en la educación a los sordos. Pedagogía 97.
- Blanco García Yolanda. Orientación Educativa. Monterrey, N. L. México. Ediciones Castillo. S. A. de C. V. 1996.
- Brooks Fuentes, Maritza. Tesis de Maestría. 2002.
- Castro Alegret, Pedro Luis. Cómo la familia cumple su función educativa. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- Consideraciones en torno a la comunicación humana. MINED, 1995.
- Guía de formación de madres y padres. Canarias. . Editorial Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 1994.
- López Nodarse, Mérida. La comunicación familiar y la armonía hogareña. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1991.
- Rodríguez Fleitas, Xiomra. Actualidad en la comunicación con el niño sordo.1997.
- Una mirada reflexiva hacia el niño sordo.
- Sánchez, Carlos. La educación de los sordos en un modelo bilingüe. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- Técnicas Participativas de educadores cubanos. Ciudad de La Habana. Editado por el C.I.E. “Graciela Bustillos”. Tomo II, 1996.
- Vigotski, Lev Semionovich. Obras Completas. Tomo V. Fundamentos de Defectología. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- Pensamiento y lenguaje. La Habana. Editorial Pueblo Educación, 1988.